



PATRICIO LINCH

Por Víctor H. Larrea
Cuzco, Ed. Universitaria,
Siglo, 1981, 162 páginas.

Muy oportuna la iniciativa del autor. Aunque el prólogo dice que fue escrito hace ya casi diez años, sin embargo, la mejor oportunidad para decir a conocer está ahora, cuando se está cumpliendo los diez años del brillante desempeño del Almirante Patricio Lynch como jefe de Gobierno del Perú.

El autor, distinguido oficial de Marina y conocedor de Lynch, ha estudiado en profundidad su persona para mezclarnos con documentos de la época su larga trayectoria: primero como oficial de la Armada de S.M.D.; en seguida como jefe político de la provincia de Tarepaca después como jefe de la expedición a las provincias suzeranas de la costa peruana como Comandante en jefe de la primera división; y finalmente como General en Jefe de las fuerzas chilenas de ocupación.

En toda la narración nuestro personaje ocupa el primer plano; Larrea jamás se refiere en acciones o en hechos circunstanciales a Lynch. Además, no sólo nos entrega una relación cronológica de la vida del héroe, sino que incluye, en cada caso, un completo análisis de las situaciones.

La vida de Lynch apasiona desde las primeras páginas. Podemos preguntarnos: ¿a

quíe lo debemos más; a "Somayor que comprendió su mérito y lo ayudó con su influencia, recomendándolo como una gran voluntad...?", ¿O al mismo Lynch que "llegó a ser el hombre de confianza del gobierno en las comisiones difíciles"? Pues, "al que meses antes se le negaban los cargos de tanta responsabilidad ahora se le querían confiar todos los difíciles". (pág. 37).

Algo similar había sucedido pocos años antes con otro coloso y en otras circunstancias que se llama Vicente Pérez Rosales. Su espíritu desprecupado lo llevó en busca de fortuna a California y a navegar por varios océanos. Se consideraba un "simple aprendiz de héroe"; pero, "en cuanto hombre de acción y de espíritu organizador no podía pasar inadvertido. Y una feliz iniciativa del Ministro Antonio Varas lo puso al frente de la comisión en las inexploradas costas del sur.

"Nadie se profeta en su propia tierra". Este antiguo refrán se hizo realidad en pocas ocasiones; Lynch tuvo que ir más allá de los límites de su tierra para encontrar su verdadero lugar entre los nombres de valer en su patria; Pérez Rosales debió encarnarlo en los bosques de leñero y desahogado su para colarse entre los chilenos dignos de pasar a la historia.

Al sustituir "Almirante, General, Gobernador y Diplomático", calificativos que de-

terminan el desempeño de nuestro personaje, debemos agregar el de "Escudero", ya que si nos atenemos al significado del término, es verdad que su desempeño como Jefe de Gobierno del país vecino, demerita con creces que lo sea, y en grado sumo. En efecto, durante los tres años y dos meses que gobernó con las fuerzas de ocupación, debió soportar las situaciones internas y externas que a diario ocurrían. Es así como enfrentó a la lucha de las guerrillas organizadas por los señores contra los asiáticos (chinos) o contra los agricultores que sembraban, debió hacer frente también a un serio problema sanitario, tanto de la población como de las fuerzas de ocupación, de abastecimientos, de comunicaciones, situaciones ante los neutrales, ante el campo diplomático acreditado en Lima, etc. "La labor de Lynch se resume; en la feliz creación del sistema rentístico; en la admirable disciplina y obediencia a los poderes constitucionales que restableció en el Ejército y en la Armada... en la simplicidad, eficacia y economía de la administración que implantó en el territorio gobernado... Sea, pues, como jefe del Ejército, como administrador del Perú, como cabeza suprema de un gobierno complicado, Lynch reveló cualidades sobresalientes". (Pág. 37). Por eso, creemos no equivocarnos cuando lo aludamos a la altura de un Artés Bello, de Manuel Montt, de Bernardo Rivadavia, etc., personajes estos que han soportado una etapa en la historia de nuestra América.

El caso de Lynch es único; hasta de él no conocemos en América otro oficial de Marina que haya sido Comandante de una división completa del Ejército.

La obra consta de dos partes: la vida del personaje y su actuación profesional y pública al servicio de su patria. Además, el autor incluye varios documentos textuales extraídos de otras fuentes "Memorias" que Lynch remitía periódicamente a su gobierno, dando cuenta detallada de sus realizaciones.

El Hanguichino, Queto Montt, 23-IX-1981 p. 2. 674154

Patricio Linch [artículo] Eduardo Tampe.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tampe, Eduardo, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patricio Linch [artículo] Eduardo Tampe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile